

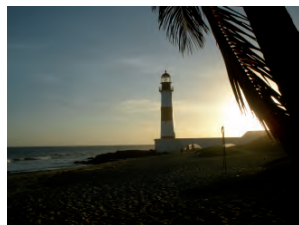
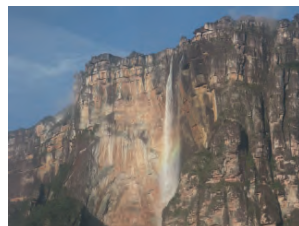
Cooperación y turismo: intenciones y olvidos

Experiencias de investigación a debate

Edt.

Enrique Navarro Jurado

Yolanda Romero Padilla



Cooperación y turismo
intenciones y olvidos
Experiencias de investigación a debate

EDITORES:

Enrique Navarro Jurado, enavarro@uma.es
Yolanda Romero Padilla, rp.yolanda@gmail.com
Grupo de Investigación SEJ-402 Turismo y Territorio

AUTORES:

Antonio Aledo; Juan Antonio Arrebola; Jorge Asencio; Artemio Balbuena; Rafael Blanco;
Macià Blázquez; Juan Campos; Guido Cimadomo; Benjamín Galacho; María Luisa Gómez;
Ana María Luque; Ursula Martín; Sonsoles Moya; Enrique Navarro; Belén Nogueira;
Ricard Pié; Salvador Palomo; María José Piñeira; José Francisco Ramírez; Yolanda
Romero; Carlos Jesús Rosa; Luís Miguel Rubio; Agustín Santana; Xosé Santos;

COLABORADORES INVITADOS:

Stella Arnaiz; Alfredo C. Dachary; Antonio Rodríguez; Daniela Thiel; Enrique Torres;

2012

EDITORES DE LA PUBLICACIÓN:

Enrique Navarro Jurado, enavarro@uma.es

Yolanda Romero Padilla, rp.yolanda@gmail.com

Grupo de Investigación SEJ-402 *Turismo y Territorio*

AUTORES:

Antonio Aledo; Juan Antonio Arrebola; Jorge Asencio; Artemio Balbuena; Rafael Blanco; Macià Blázquez; Juan Campos; Guido Cimadomo; Benjamín Galacho; María Luisa Gómez; Ana María Luque; Úrsula Martín; Sonsoles Moya; Enrique Navarro; Belén Nogueira; Ricard Pié; Salvador Palomo; María José Piñeira; José Francisco Ramírez; Yolanda Romero; Carlos Jesús Rosa; Luis Miguel Rubio; Agustín Santana; Xosé Santos;

COLABORADORES INVITADOS:

Stella Arnaiz; Alfredo C. Dachary; Antonio Rodríguez; Daniela Thiel; Enrique Torres;

ISBN: 978-84-615-3111-0

D.L.: MA-1.397-2012

Málaga. 2012



ATRIBUCIÓN: Puede copiar o distribuir este trabajo sólo si cita a su autor.

NO COMERCIAL: El contenido de esta publicación no puede ser usado para fines comerciales sin el consentimiento expreso del autor.

COMPARTIDO: Todo el contenido debe ser distribuido bajo la misma licencia CREATIVE COMMONS.

Cooperación y turismo: intenciones y olvidos. Experiencias de investigación a debate editado por Enrique Navarro Jurado y Yolanda Romero Padilla se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported, según se define en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>. Existe una traducción al castellano en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/legalcode.es>.

Uso justo de los derechos. Nada en esta licencia pretende reducir, limitar, o restringir cualquiera de los derechos derivados del uso justo. El licenciador concede una licencia de ámbito mundial para reproducir la obra, incorporarla en una o más obras colectivas; para crear y reproducir obras derivadas; para distribuir copias de la obra, exhibirla o comunicarla públicamente incorporada a obras colectivas. Usted puede distribuir, exhibir, comunicar públicamente la obra solamente bajo términos de esta licencia. **Usted no puede ofrecer o imponer ningún término sobre la obra** que altere o restrinja los términos de esta licencia o el ejercicio de sus derechos por parte de los cesionarios de la misma. Usted no puede ejercitar ninguno de los derechos cedidos de manera que pretenda principalmente o se dirija hacia la obtención de un beneficio mercantil o la remuneración monetaria privada.

Los editores defienden el conocimiento compartido, por lo que apoyan el servicio de préstamo libre, gratuito y sin restricción alguna de las Bibliotecas Públicas; en consecuencia, no autorizan la imposición por terceros de ningún tipo de Canon.

Para solicitar permisos de uso que van más allá de lo cubierto por esta licencia puede ponerse en contacto con los editores a través de los correos electrónicos: enavarro@uma.es o rp.yolanda@gmail.com.

ÍNDICE

Introducción

Encuentro sobre cooperación y turismo. A modo de introducción. <i>Yolanda Romero; Enrique Navarro</i>	11
--	----

Bloque I. Experiencias a debate

Balearización in & out, una experiencia de cooperación entre investigadores del turismo. <i>Macià Blázquez</i>	19
---	----

La geografía en Galicia y la cooperación al desarrollo. <i>María José Piñeira; Xosé M. Santos</i>	39
--	----

Una experiencia de cooperación para la definición de estrategias de cara a la puesta en marcha de proyectos de ecoturismo en la Cuenca de Valle de Bravo-Amanalco (Estado de México). <i>Federico Benjamín Galacho; Juan Antonio Arrebola; Rafael Blanco; María Luisa Gómez; Ana María Luque; Luís Miguel Rubio; José Francisco Ramírez; Artemio Balbuena; Juan Campos</i>	57
---	----

Del turismo sostenible al turismo de base comunitaria. Intenciones y alternativas de cooperación en el sur de Marruecos basado en el turismo responsable. <i>Ricard Pié; Carlos Jesús Rosa; Guido Cimadomo; Jorge Asencio; Belén Nogueira; Úrsula Martín</i>	77
---	----

Turismos sin nombre. Desencuentros, intenciones y olvidos. <i>Agustín Santana; Síntesis de Yolanda Romero y Sonsoles Moya</i>	103
--	-----

La financiación de proyectos de cooperación al desarrollo turístico en el marco de los planes directores de cooperación en España. <i>Salvador Palomo</i>	113
--	-----

Bloque II. Pausa para la reflexión

<i>Conclusiones del seminario</i>	129
--	-----

Dificultades y necesidades de los proyectos turísticos de cooperación internacional al desarrollo. A modo de conclusión <i>Enrique Navarro</i>	131
---	-----

<i>Reflexiones de los participantes</i>	135
--	-----

<i>Alfredo César Dachary; Stella Maris Arnaiz</i>	137
<i>Enrique Torres</i>	143
<i>Daniela Thiel</i>	145
<i>Antonio Rodríguez</i>	147

Bloque III. Intenciones. Hacia un marco de investigación

Un marco de investigación para la internacionalización del turismo residencial: espacio, conflicto y poder. <i>Antonio Aledo</i>	151
---	-----

BLOQUE I: EXPERIENCIAS A DEBATE

DEL TURISMO SOSTENIBLE AL TURISMO DE BASE COMUNITARIA. INTENCIONES Y ALTERNATIVAS DE COOPERACIÓN EN EL SUR DE MARRUECOS BASADO EN EL TURISMO RESPONSABLE

Ricard Pié Ninot,
Catedrático de la UPC

Carlos Jesús Rosa Jiménez
Dr. arquitecto y profesor UMA

Guido Cimadomo
Arquitecto, profesor y coordinador eaM Coopera

Jorge Asencio Juncal
Arquitecto y profesor UMA

Belén Nogueira Bernárdez
Arquitecta e investigadora UMA

Úrsula Martín Codes
Estudiante de arquitectura UMA.

1. EL TERRITORIO SOSTENIBLE COMO OPORTUNIDAD, EL TURISMO RESPONSABLE COMO ALTERNATIVA PARA LAS POBLACIONES DEL CONTINENTE AFRICANO

El desarrollo del turismo desde criterios de sostenibilidad ambiental es una exigencia social y económica. Los recursos energéticos y territoriales son limitados y, por ello, todas las actividades humanas responsables se han de plantear desde este punto de vista. Ahora bien, esta exigencia moral –en el caso africano– es una oportunidad: la posibilidad de convertir un objetivo en signo de identidad, en una manera de hacer propia, donde destaque la capacidad de un continente de convertir una necesidad en la fórmula para resolver las cuestiones que esto plantea.

España es el primer destino mundial de turismo vacacional de sol y playa y el segundo en número de llegadas e ingresos, con 58,1 millones de turistas internacionales en 2006. La experiencia española, con sus éxitos y fracasos, es un magnífico laboratorio de experimentación del que aprender de sus aciertos y evitar sus errores. Desgraciadamente, en ciertos territorios africanos se están repitiendo algunos de los patrones turísticos españoles más depredadores.

En el año 2020, se cree que 345 millones de turistas viajarán a la zona mediterránea en busca de sol y playa. Entonces las condiciones del nuevo turista serán bastante diferentes a las del turista actual. En términos políticos, el turista continuará valorando como prioritarios los criterios de seguridad y estabilidad política. En términos sociodemográficos, el turista será de mayor edad que el actual y habrá nuevas estructuras familiares. En términos medioambientales, el turista apreciará la buena conservación del medio y el uso eficiente de los recursos. Finalmente, valorará las cuestiones relacionadas con la accesibilidad y la movilidad.

El turismo de sol y playa es un turismo invasor, un turismo que busca un paisaje “prototípico” y un alojamiento seguro. Por esto, prefiere ocupar áreas alejadas de las poblaciones, espacios vírgenes y encerrarse sobre sí mismo. El problema es cuando, por acumulación de resorts y hoteles, pierde aquellas condiciones de partida, y al abandonar aquellas playas vírgenes dejan tras de sí un cementerio de hormigón en busca nuevas localizaciones. En este trasiego, aquel turismo abandona un aglomerado urbano con grandes problemas ambientales y urbanos, para iniciar un nuevo proceso de ocupación y deterioro que no se acaba hasta el agotamiento del espacio costero.

África, especialmente el litoral, aparece como la reserva de futuro de un territorio vacacional de sol y playa sin ningún interés en los paisajes del lugar ni su cultura. La costa africana repite y facilita las condiciones que señalábamos en España. En África, el turismo vacacional encuentra las playas vírgenes a precios muy competitivos y se justifica plenamente

que las promociones sean encerradas por razones de seguridad y desconocimiento mutuo entre la cultura del país de origen del turista y el país que le acoge.

La cultura de la sostenibilidad no tiene el mismo significado en todo el mundo. En los países “desarrollados”, donde prima la cultura del despilfarro, la sostenibilidad es una cuestión moral, una llamada a la responsabilidad social para con los pueblos del mundo y con sus descendientes. En los países con economías menos desarrolladas, la sostenibilidad es un criterio de crecimiento, de cómo pasar de una economía de mínimos a un desarrollo suficiente. Por ello, cuando hablamos del turismo sostenible en África hablamos de algo que es y ha sido consustancial a la cultura africana en el pasado y que ahora puede ser adecuado para las políticas de crecimiento futuro.

La cultura africana, por las condiciones naturales del continente, es una cultura históricamente sostenible; una cultura que buscaba equilibrio entre los recursos disponibles y las actividades humanas. La naturaleza y el hombre estaban en comunión. Es cierto que este equilibrio, ante las oportunidades que ofrecen los avances económicos, sociales y técnicos es insuficiente, de ahí que el reto sea acceder a ellos, desde la sensatez, equilibrio y racionalidad que siempre han demostrado las culturas africanas históricas.

Por estas razones el turismo sostenible en África es una oportunidad, porque enlaza con la cultura del lugar. Si nos atenemos a las críticas que recibe el turismo español de sol y playa con relación al deterioro del paisaje, el medio ambiente, la masificación y la pérdida de identidad, el turismo sostenible como turismo cultural aparece como la gran oportunidad de los pueblos y ciudades que hicieron del uso del territorio una relación equilibrada y duradera. Para ello deben existir tres condiciones de sostenibilidad a tener en consideración en el modelo turístico a desarrollar:

La primera condición de sostenibilidad de cualquier actividad económica es la social y cultural. El atractivo principal del turismo africano es su “identidad”; el reconocimiento de

un paisaje social que surge de la relación entre el hombre y su entorno. Por ello, es fundamental que la promoción del turismo evalúe la fortaleza y capacidad económica y cultural de la comunidad, de soportar e integrar el impacto de una promoción turística.

No se trata de fosilizar la cultura del lugar, de parar el tiempo y transformar una cultura ancestral en un parque temático, sino de entender cuáles son las razones culturales de un lugar y qué capacidad tienen para evolucionar e incorporar las ventajas sociales y técnicas, generadas por la mejora económica producto de la llegada del turismo, sin renunciar a sus signos de identidad. En la cultura africana, estos signos están relacionados con las formas de trabajar con el medio; por ello, el primer criterio a aplicar en el desarrollo turístico sostenible será modular las capacidades culturales de persistencia y cambio de las comunidades residentes con relación a su transformación turística.

En segundo lugar, África ha de reivindicar que el paisaje son sus gentes, aquellos que han hecho de su relación con el medio, el paisaje africano. Cuando hablamos del paisaje en Europa, hablamos de un paisaje artificial, humanizado, en el que no hay nada que no haya sido manipulado por el hombre a lo largo de la historia. En el imaginario del turista europeo, el paisaje africano es el paisaje “natural”. Esta concepción es equívoca, porque supone que un paisaje es humanizado sólo cuando el hombre ha dominado a la naturaleza. Esta es una concepción absolutamente equivocada, que entiende que la relación entre el hombre y el medio ha se de ser de dominio y depredación; una concepción que no comprende que desde una perspectiva sostenible el objetivo del hombre no ha de ser dominar la naturaleza, sino convivir con ella y respetarla. Esta relación de respeto y aprovechamiento del medio es la aportación más significativa que puede hacer el continente africano en el imaginario turístico y la mejor manera de entender el paisaje.

En tercer lugar, el turismo sostenible ha de ser un instrumento de transformación y mejora de las condiciones de vida de sus gentes. La población no puede entender que el turismo es una oportunidad de enriquecimiento rápido y transitorio, una oportunidad pasa-

jera que sólo pasa una vez. El turismo sostenible no sólo ha de ser social y culturalmente sostenible, respetuoso con el medio y el paisaje, sino también una actividad con voluntad de permanencia que por esta razón se debe escoger con cuidado y modular en el tiempo; en definitiva, entenderlo como otras muchas actividades humanas que necesitan que se cuiden y cultiven con mesura y dedicación.

Uno de los grandes problemas del turismo de sol y playa, que ha vivido España y que ahora se repite en países en vías de desarrollo, es que atraen capitales muy especulativos. A menudo, se confunde el desarrollo turístico con la captación de este tipo de inversiones. Éstos, efectivamente, son capitales oportunistas y muy volátiles, que piden condiciones de privilegio y tienden a remover todo tipo de mecanismos sociales, económicos y políticos. Estas inversiones son extremadamente peligrosas y de una sostenibilidad muy dudosa. El turismo sostenible ha de plantearse a medio y largo plazo, como una inversión continuada, como una inversión más local y más fragmentada.

Si bien es cierto que el desarrollo turístico necesita de ciertas inversiones de tamaño medio-grande para afrontar algunas operaciones estrella, como ciertos equipamientos clave –puerto deportivo o grandes hoteles–, también lo es que algunas de estas operaciones deberían ser de carácter público y confiar el desarrollo a promociones medias y pequeñas, sobre las que articular redes y sistemas más flexibles y con mayor capacidad de ajustarse a las necesidades y cambios del futuro.

En definitiva, el turismo sostenible, en el continente africano es una oportunidad única porque no es una condición sobrevenida a sus necesidades y perspectivas, sino porque responde a una manera de hacer que está en la raíz de su estar en el medio y un punto de partida para su mejora y desarrollo. El turismo sostenible es, más allá de la aplicación de las técnicas, formas de construcción y ocupación del suelo, arquitecturas, explotación de recursos, disfrute del paisaje y de sus territorios y ciudades, una oportunidad para la población africana de desarrollo y para el turismo la posibilidad de conocer y coincidir en

un medio cultural que reivindica la cultura del territorio y su desarrollo posterior de otra manera.

Finalmente, nos hacemos esta pregunta: ¿Turismo responsable o turista responsable? El desarrollo de proyectos de cooperación no puede suponer sólo la construcción de un modelo adecuado para el desarrollo de una comunidad, sino la concienciación del turista en origen para ir a estos escenarios con una nueva mentalidad, fuera de estereotipos o grandes comodidades. Un trabajo del que no se habla, pero que es necesario para mantener en funcionamiento territorios que presentan muchas deficiencias y debilidades. Hablamos del desarrollo de la cooperación interior: la concienciación en los países de origen. Esta invisibilidad se debe a que el mercado turístico sigue en manos de los grandes turoperadores, sin embargo, la revolución digital postcapitalista está generando con internet un nuevo modelo de mercado, en el que el cliente elige desde su hogar, ampliando la independencia del turista, y aumentando exponencialmente su capacidad de conectar.

Desde esta óptica, habrá que pensar en un futuro que tan importante es el desarrollo del proyecto físico de cooperación, como la creación de la plataforma virtual en la red de redes, que permita conectar y concienciar a futuros usuarios en el planeta, –al turista responsable–, de que existe un lugar donde puede encontrar una experiencia más auténtica y fiel a la cultura del lugar, que la de los circuitos tradicionales. Y que su visita permite mantener paisajes y modos de vida, que de otra forma, son difíciles de sustentar en un modelo económico, tradicionalmente inseparable al beneficio material de corto plazo.

2. ARQUITECTURA Y COOPERACIÓN

La Universidad de Málaga tiene el cometido de transformarse en referente en cooperación al desarrollo, y su Escuela de Arquitectura en esta misma línea crea en la primavera de 2011 un área de cooperación al desarrollo, que se denomina eaM Coopera. La interven-

ción de los profesionales de la arquitectura en los países desfavorecidos -y en nuestro propio entorno, que cuenta todavía con zonas marginales a las cuales resulta difícil dar respuesta desde las instituciones gubernamentales por su segregación y marginalidad- tiene múltiples posibilidades, la más obvia relacionada con la misma práctica profesional, incidiendo directamente en la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones afectadas. Esta forma de actuar, sin embargo, no es la única, ya que podemos contemplar también entre las medidas directas para la erradicación de la pobreza: la sensibilización, la formación (en la doble vertiente de preparar técnicos para intervenir en estas realidades de una forma profesionalizada y en mejorar la formación de las poblaciones directamente afectadas), la ayuda de emergencia y la cooperación al desarrollo en un sentido amplio del término, a través del fortalecimiento institucional y del reconocimiento de los valores y riquezas del país, entre muchos otros. Ninguna de ellas es excluyente, al contrario, la consolidación de un determinado sector poblacional no puede prescindir de ninguna de las iniciativas mencionadas.

Es en esta óptica que eaM Coopera define sus líneas de trabajo, ambiciosas y en continua redefinición debido a su reciente y corta andadura, pero centradas por un lado en un contexto geográfico bien definido, en función de su proximidad geográfica y por ende con una optimización de recursos, y por otro lado en dos vertientes complementarias como la formación de sus alumnos para la intervención en proyectos de desarrollo, y en la valorización del patrimonio cultural, paisajístico, social y arquitectónico en cuanto aspectos que, debidamente valorados, permiten un desarrollo socio-económico de sus habitantes. Esta decisión se basa en experiencias consolidadas que se están realizando en otros contextos similares: la AECID desarrolla en Latinoamérica el programa Patrimonio para el Desarrollo desde hace más de veinte años, con los *“objetivos de desarrollo humano y social para la creación de riqueza y mejora de las condiciones de vida, a través de la puesta en valor y gestión sostenible del Patrimonio cultural, estableciendo las condiciones para que esas mejoras beneficien especialmente a la población de menores recursos. Este programa pretende contribuir a la revalorización cultural de la población local, a través de la ejecución*

de un programa que resalte los valores patrimoniales de la zona, incluyendo culturas vivas y patrimonio tangible e intangible apoyando la revitalización de la identidad y el patrimonio cultural por sus múltiples efectos potenciales para el desarrollo de las comunidades”⁴:

- Dimensión social: mejora de las condiciones de vida, tanto materiales (hábitat), como inmateriales (cohesión social) de la población.
- Dimensión económica: animación de la actividad económica, revalorización de activos y creación de empleo.
- Dimensión cultural: preservación y puesta en valor del patrimonio urbano heredado.
- Dimensión institucional: una gestión urbana local sostenible, además de contribuir a la legitimación social de las instituciones locales.

Estos efectos directos impulsan otros efectos intangibles como:

- Mejora de la calidad del paisaje y la escena urbana.
- Identificación de la población con su ciudad (sentido de pertenencia y autoestima).
- Seguridad ciudadana: aprovechamiento social del espacio público, garantía de derecho a la ciudad.

Estas líneas de intervención han demostrado cómo paulatinamente se ha ido generando un interés por parte de un sector turístico cultural interesado en estas ciudades con alto valor patrimonial, generando una actividad ajena a los conductos establecidos de la cooperación multilateral, que podría generar ingresos estables para las poblaciones locales, y una demanda directa e indirecta de trabajos remunerados.

Este fenómeno es sin embargo reciente. Jordi Gascón explica en su libro *El turismo en la cooperación internacional*, cómo el número de ONGD especializadas en turismo va aumen-

4 Programa Patrimonio para el desarrollo, AECID, Nicaragua. 20 años. Publicación electrónica, AECID, 2011.



Arquitecturas del hiperrealismo en la costa norte de Marruecos

tando cada año mientras que a principios de la década no existían, y crece también el de organizaciones multisectoriales que incorporan este ámbito en sus líneas de actuación⁵. Pero el turismo es al mismo tiempo un gran gigante que moviliza fuertes intereses económicos en la escala mundial, y que tiene la capacidad de depredar territorios, paisajes e identidades. En este sentido, la cooperación en este campo habrá de cuidarse mucho de ofrecer un enfoque adecuado, que promueva el desarrollo sostenible (en lo humano, lo medioambiental y lo económico) de las comunidades con las cuales coopera. De ello nos alerta el Foro de Turismo Responsable en su artículo “*Turismo y políticas públicas de*

5 GASCÓN, J., 2009. *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionalistas al turismo solidario*. Icaria editorial.

cooperación”, donde se ponen en cuestión algunas de las acciones promovidas desde el propio estado español, al que acusan de estar condicionado por los intereses económicos de la política exterior, promoviendo la expansión de las empresas transnacionales españolas para la búsqueda y ampliación de nuevos mercados, al tiempo que se genera deuda externa en los países del Sur beneficiarios⁶.

En el fenómeno turístico se suman el deseo de ocio y el deseo de conocer “al otro”. En este equilibrio (a menudo desequilibrado) de fuerzas entre lo meramente lúdico y lo cultural, entre consumo y conocimiento, huéspedes y anfitriones, patrimonio y espectáculo... van cobrando cada vez más fuerza nuevos modelos que buscan conciliar el desarrollo económico, la justicia social y la gestión eficiente de los recursos naturales y patrimoniales. Poco a poco se está redefiniendo lo que José Antonio Donaire ha denominado una nueva geografía del turismo postfordista. En esta nueva geografía, los destinos del turismo maduro se redefinen, mientras que los destinos emergentes optan por la recreación de espacios turísticos hiperreales, dando lugar a auténticos parques temáticos, o bien por las lógicas de la sostenibilidad. Así pues, mientras España lucha por reinventarse como destino turístico de calidad, en Marruecos conviven los modelos del nuevo hiperrealismo y de propuestas de turismo sostenible.

En el caso español, hay que reconocer que nuestro país posee una larga trayectoria y experiencia en el campo del turismo, por ser uno de los países receptores más importantes del planeta (el más importante en turismo vacacional de sol y playa). Como destino maduro, España ha vivido todos los ciclos de nacimiento, desarrollo, y obsolescencia de sus espacios turísticos; ha recorrido con anterioridad el camino que ahora empiezan a recorrer destinos emergentes como Tailandia, Malasia, Egipto y por supuesto, Marruecos. Esto quiere decir que posee un amplio conocimiento y tiene un segmento importante de

6 Foro de Turismo Responsable, 2010, *Turismo y Políticas Públicas de Cooperación. Posicionamiento del Foro de Turismo Responsable*. Véase <http://www.foroturismoresponsable.org>.

profesionales e investigadores en el sector turístico. La propia Escuela de Arquitectura de Málaga, ha apostado por el desarrollo de una línea de trabajo e investigación específica centrada en la arquitectura turística y sus paisajes⁷. Pero seguramente lo más valioso que podemos ofrecer es aquello que hemos aprendido de nuestros errores. No olvidemos que espacios como la Costa del Sol en Andalucía, la Manga del Mar Menor en Murcia, o Maspalomas en Canarias, constituían a mediados del siglo XX auténticos espacios naturales de altísimo valor paisajístico. Al mismo tiempo que eran parajes poco productivos, áreas social y económicamente deprimidas que habían quedado excluidas del desarrollo propio de la industrialización. Los modelos de explotación derivados de la actividad turística del sol y playa en nuestras costas, se ha demostrado claramente insostenible, y en la actualidad se enfrenta a serios problemas. Tanto es así que el Estado central está haciendo importantes esfuerzos encaminados a la recualificación y reinención de estos tejidos turísticos.

Si miramos al otro lado del Estrecho, hacia la costa mediterránea de Marruecos, podemos ver muchos paralelismos. El desarrollo que se está produciendo actualmente en la costa entre Tánger y Tetuán es equiparable al que tuvo lugar en los años 60 y 70 en la Costa del Sol. Estas actuaciones están actualmente apoyadas y promovidas por el Ministerio de Turismo y Artesanía del Gobierno de Marruecos, que está llevando a cabo un ambicioso programa de desarrollo turístico denominado Visión 2020. Este programa, que prevé la creación de 200.000 plazas hoteleras antes del año 2020, tiene como objetivo duplicar el tamaño del sector turístico y situar a Marruecos entre los 20 destinos más importantes a nivel mundial.

7 Desde el año 2008 la Escuela de Arquitectura de Málaga ha llevado a cabo dos proyectos de investigación en este campo “Las piezas mínimas del Turismo” y el “Atlas del Turismo de la Costa del Sol”. Véase www.altour.uma.es.

3. TURISMO INDUSTRIAL VERSUS TURISMO SOCIAL. EXPLOTACIÓN ECONÓMICA FRENTE A AUTOGOBERNANZA DE LA COMUNIDAD. DETALLES DE UNA EXPERIENCIA DE COOPERACIÓN EN EL SUR DE MARRUECOS

El grupo de cooperación ha desarrollado en el verano de 2011 una primera iniciativa, en la que han participado tanto profesores como alumnos, centrada en el estudio del territorio del valle presahariano del M'goun en el Sur de Marruecos. Si la componente de sensibilización y formación del alumnado no merece mayores comentarios, habiendo recibido un feedback entusiasta para la continuación del proyecto, la vertiente relacionada con el conocimiento de los valores patrimoniales y naturales han sido el centro de los trabajos de campo e investigación realizados con una perspectiva integradora: el oasis y la arquitectura tradicional como elementos antrópicos que caracterizan las diferentes unidades de paisaje; los recursos naturales que moldean y condicionan los modos de vida, y que suponen un potencial elemento de interés; así como la componente social que constituye un potencial cultural único.

En los valles presaharianos del sur de Marruecos (Kasbas, Tigrematin, Ksur, etc.) el paisaje, el patrimonio arquitectónico y su acervo cultural, poseen un importante valor y constituyen un gran atractivo turístico, si bien se trata de bienes y ecosistemas de enorme fragilidad. Una característica del lugar que define este paisaje del Valle del M'goun es la formación de superficies generosas, a modo de oasis cultivado junto a pequeñas poblaciones en tierra, que impacta por contraste con el aparente entorno yermo. Este paisaje productivo, que depende de una buena gestión de los recursos, de un uso racional e inteligente del agua y que se moldea y conforma en base a una economía de subsistencia con explotaciones generalmente familiares, se vuelve frágil cuando entran otras fuentes de ingresos, que tienden a desestabilizar el equilibrio económico.



Ortofoto de la zona central del valle, en el encuentro del río M'goun y el río Gouti. Fuente: GoogleEarth.

Uno de los valores inherentes al lugar, su paisaje, medio de vida y al mismo tiempo “reclamo” turístico, puede verse gravemente afectado e incluso llegar a peligrar su permanencia, precisamente por el abandono de modos de vida tradicionales. En general, el turismo considerado tradicionalmente como motor de desarrollo y fuente necesaria de recursos para el presente y futuro de la región, puede suponer una amenaza para las estructuras económicas tradicionales, que se encuentran en clara e irreversible recesión. El incremento progresivo del turismo de masas tiende a desestabilizar los modelos de gestión tradicionales y supone un elemento de conflicto, generando en algunos casos impactos negativos. El cambio progresivo del modelo económico, con una mayor fuente de ingresos a través del turismo, está generando un proceso de abandono de sectores tradicionales como la agricultura y por tanto la pérdida de un modo de vida y de un ecosistema en di-



Imagen de una de las unidades paisajísticas estudiadas. Dualidad y equilibrio entre el paisaje de tierra y el oasis.

Autor: Pedro García Sáez.

fácil equilibrio que caracterizan y dan vida al paisaje. En relación con la repercusión que supone el turismo internacional en las economías emergentes, los autores J. Gascón y E. Cañada⁸ desmontan una serie de mitos hasta ahora establecidos. Turismo no significa necesariamente desarrollo.

La arquitectura tradicional de estos valles posee un importante valor patrimonial y paisajístico. Sin embargo, las transformaciones que se están produciendo en los modelos arquitectónicos están modificando las formas de implantación urbana, y están afectando a la conservación de los materiales y de las técnicas constructivas tradicionales. Esto tiene

⁸ *Viajar a todo tren. Turismo, desarrollo y sostenibilidad.* GASCÓN, J. CAÑADA, E. Editorial Icaria editorial. 2005. pp. 11-29.

como consecuencia directa la pérdida irreparable de los valores patrimoniales de esta arquitectura milenaria y de sus cualidades de inserción en el paisaje.

Asimismo, las nuevas formas de gestión del territorio, fruto de la pérdida de importancia de la agricultura tradicional provocada por el éxodo de las generaciones de jóvenes, y el progresivo desarrollo del turismo, están ocasionando una crisis profunda en el mantenimiento y cultivo de los oasis. Estas dos tendencias afectan de forma manifiesta a un ecosistema de gran fragilidad, ocasionando la ruptura de los equilibrios entre arquitectura y medio ambiente, elementos estrechamente relacionados y difícilmente separables en el contexto de los valles presaháricos del sur de Marruecos.

Las estructuras económicas tradicionales se encuentran así en un claro e irreversible proceso de recesión, al tiempo que el turismo se descubre como nueva actividad, y como fuente de recursos alternativos para el desarrollo económico de esta región. Los diferentes modelos de desarrollo turístico y los tipos arquitectónicos de los nuevos alojamientos constituyen elementos que merecen nuestra reflexión ya que pueden modificar de forma irreparable los valores patrimoniales de la arquitectura y del paisaje. Ante esta situación, ocurre que mientras el patrimonio arquitectónico y paisajístico (reclamo del turismo) inicia un cierto proceso de abandono, la afluencia de viajeros está desarrollando nuevas tipologías arquitectónicas ligadas a la industria turística.

Dentro de este marco, nos encontramos con que el riquísimo patrimonio de arquitectura de tierra se encuentra en cierta situación de desamparo y carece de atención por parte del estado y las instituciones públicas. Tampoco la población local, que sobrevive con una economía de subsistencia, resulta demasiado sensible a su valor, proyectando sus deseos en los nuevos modelos constructivos de hormigón y acero importados de Europa. Más allá de la falta de interés y reconocimiento, el estado marroquí y las distintas administraciones no parecen tener capacidad para llevar a cabo una labor de inventario, protección y rehabilitación de este patrimonio arquitectónico y paisajístico.



Kasba Tighremt-N-Ayt-Ahmed. Autor: José Jiménez Pérez

Por otro lado, la proliferación de alojamientos e instalaciones turísticas introducen nuevos elementos y técnicas constructivas, que son susceptibles de producir impactos no deseados en estos espacios sensibles. Todo ello hace que sea necesario un estudio y una reflexión crítica acerca de las nuevas arquitecturas implantadas desde el turismo y su inserción en el paisaje.

Por ello, la estrategia de explotación turística debe plantearse desde la búsqueda de un modelo de gestión que prime los intereses generales de la mayoría de la población, gestionado por la propia población anfitriona y revertiendo en ellos los beneficios, sin que el precio que

se pague por ello sea excesivamente alto. La apuesta debe ser local, con una inversión por parte de la población local, de modo que la comunidad acabe controlando y aprovechando el recurso turístico con iniciativas propias, de generación de actividad y empleo.

3.1. Reconocimiento de los valores intrínsecos, puesta en valor del patrimonio y fomento de la sensibilidad

Como punto de partida para poder establecer un diagnóstico y plantear una metodología de actuación, hay que conocer la realidad del lugar, sus potencialidades y capacidades, pero también las amenazas y las debilidades. El conocimiento de la situación previa y de los valores, que prácticamente coinciden con los intereses turísticos, permiten establecer un protocolo⁹ de actuación y canalizar la búsqueda de oportunidades de desarrollo.

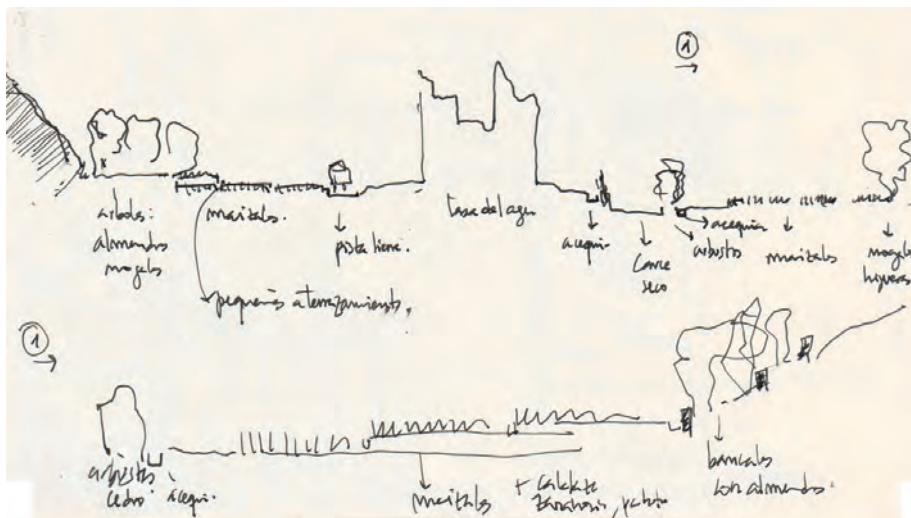
Dentro de este marco, la acción del grupo de Cooperación de la Escuela de Arquitectura, promueve una labor de reconocimiento, inventario y análisis del patrimonio arquitectónico y paisajístico del Valle de M'goun, a fin de hacerlo visible, ponerlo en valor y promover un modelo de desarrollo turístico responsable capaz de coexistir con los usos actuales. Para ello se desarrolló el *Taller de Paisaje y Patrimonio en el sur de Marruecos. Propuesta para el desarrollo de un modelo de turismo responsable*, realizado durante los días 20 y 30 de septiembre en el Valle de M'goun, coordinado por el profesor e investigador experto en la arquitectura de tierra, *José Manuel López Osorio*¹⁰, y estructurado en el siguiente esquema de trabajo:

9 En este sentido la publicación de Vicent Soriano, *"Arquitectura de tierra en el sur de Marruecos, el oasis de Skoura"*, sirve de referente en el establecimiento de una metodología de toma de datos y actuación, en el que realiza un profundo estudio antropológico, de paisaje y catalogación del patrimonio arquitectónico y de los valores intrínsecos del valle presahariano de Skoura, vecino del valle aquí estudiado.

10 Véase *"Arquitectura de tierra en los valles presaharianos"*. (López Osorio J.M., Cherradi F., Periferia n° 13. Granada, 1994) y *"Recuperación urbana de un poblado bereber en el sur de Marruecos"*. (López Osorio J.M., Vélez Fernández I., Cherradi F., *La otra arquitectura. Ciudad, Vivienda y Patrimonio*. Lunwerg, 2000).

1. Recopilación bibliográfica y documental acerca de la arquitectura de tierra, patrimonio, turismo y paisaje en el sur de Marruecos.
2. Sensibilización y consolidación del propio grupo de trabajo.
3. Toma de datos sobre Arquitectura, Paisaje y Turismo en el Valle de M'goun. Ésta se realizó mediante trabajo de campo, abarcando la totalidad del valle, desde las cumbres del macizo del M'goun, hasta la ciudad de Kelaat Mgouna. El trabajo se estructuró de acuerdo a 4 líneas de acción:
 - Inventario de los elementos arquitectónicos de la arquitectura de tierra
 - Estudios sobre la articulación territorial de los valles y sus transformaciones
 - Evaluación y reconocimiento de los valores paisajísticos y medioambientales
 - Inmersión en las estructuras socio-culturales y toma de contacto con la población local.
4. Establecimiento de vínculos con los agentes locales, instituciones públicas e investigadores.
5. Diagnóstico y evaluación del trabajo.
6. Difusión del trabajo y los conocimientos adquiridos en Marruecos y España, mediante la realización de conferencias, redacción de artículos y publicaciones.

El taller ha permitido la toma de datos en el lugar mediante el trabajo de campo de cuatro grupos vinculados a las líneas de acción, al mismo tiempo que como toma de contacto con agentes y entidades locales implicados en la gestión y promoción de un **turismo responsable**. El resultado de estos levantamientos es la realización de un **mapa de los valores** existentes de este territorio, en cierto modo aislado de las carreteras más frecuentadas de conexión con los principales núcleos de la región; y supone el primer paso para sentar las bases en la formulación de un futuro proyecto, que aborde aspectos relacionados con la conservación y puesta en valor del hábitat tradicional, y su desarrollo mediante la implementación de modelos de turismo responsable, con la puesta en marcha de acciones para la difusión y potenciación de un turismo cultural sostenible, que posibiliten el desarrollo socioeconómico de la región según un modelo de uso responsable.



Sección paisajista entre los poblados de Alendoum y Amejgag. Autor: Belén Nogueira Bernárdez



Proceso constructivo con tapiales. Autor: José Manuel López Osorio



Curiosidad alrededor de los trabajos de campo. Autor: Jorge Asencio Juncal



Proceso de traslado de un núcleo nómada. Autor: Jorge Asencio Juncal

Pero esta labor de estudio, toma de conciencia y reconocimiento de valores no tiene sentido si no revierte en la población anfitriona, ya que deben ser ellos los primeros interesados en preservar su patrimonio, como fuente de generación de recursos. En ocasiones el mantenimiento de las costumbres y la salvaguarda y protección del patrimonio, resulta oneroso, si bien hay que hacer conscientes y plantear a la población local su importancia, ya que es uno de los valores que poseen y uno de los motivos de afluencia de turistas. No obstante, la acción no debe ir encaminada única y exclusivamente como potenciación de un polo con fines turísticos, sino yendo a la raíz y fomentando un sentimiento de autoestima y valoración de sus recursos.

El desarrollo humano no consiste únicamente en luchar contra la pobreza sino alcanzar una vida digna que sea creativa y que enlace con los valores esenciales de su cultura. La conservación del patrimonio y de la cultura local permiten, a través de la promoción del turismo sostenible, reivindicar los valores identitarios de la población, su puesta en valor y el fomento del desarrollo desde la recuperación de una dignidad perdida.

El turismo, bien encauzado y conforme a criterios de sostenibilidad, puede favorecer la revalorización o incluso la recuperación del patrimonio y las manifestaciones culturales, si bien debe asimismo revertir en la mejora de la calidad de vida de los habitantes.

3.2. Apuesta por un desarrollo local: turismo sostenible y turismo de base comunitaria

En términos generales, el turismo convencional de masas no resulta ser muy beneficioso para la población local ni para el medio ambiente. Normalmente en este modelo se apuesta por una banalización de los valores intrínsecos del lugar y una sobreexplotación de los recursos, hasta llegar a agotar la capacidad de carga, e incluso poner en riesgo el patrimonio del que precisamente pretende servirse. Este turismo, con gran poder de transformación, requiere el aporte económico externo a través de iniciativas extranjeras, como ya

está pasando en otros lugares de la costa de Marruecos, donde se apuesta por un modelo extensivo de turismo de masas ya conocido, experimentado y denostado.

Un turismo sostenible debe permitir el desarrollo de la economía local y debe apostar por la implementación de un modelo que apoye el establecimiento de políticas conservacionistas, donde se proteja el objeto de atracción turística (patrimonio, paisaje y cultura) y al mismo tiempo produzca un reparto local del beneficio económico.

Es necesario establecer metodologías de análisis y propuestas de desarrollo de modelos de turismo sostenible y responsable basados en la puesta en valor y protección del paisaje, del patrimonio arquitectónico y de la riqueza cultural, *“...que satisfaga todas las necesidades económicas, sociales y estéticas, y a la vez que respeta la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de soporte de la vida”*¹¹.

En el Valle del M'goun, el desarrollo de un modelo turístico debería permitir la mejora del nivel económico de la población local, como complemento al modelo económico existente actualmente con la agricultura y la ganadería como principal fuente de recursos, permitiendo una diversificación productiva y por tanto propiciando un mundo rural vivo y con posibilidades de desarrollo.

El concepto de turismo de base comunitaria, complementario, se entiende en la medida en que los servicios turísticos sean activados y operados directamente por las comunidades y residentes de las zonas rurales y que, a su vez, sus beneficios se integren en la economía rural, diversificándola¹². Este modelo pretende reforzar los instrumentos de organización

11 Organización Mundial del Turismo (OMT). Informe Brundtland. *Tourism the year 2000 and beyond qualitative aspects*.

12 *La planificación del turismo rural de base comunitaria: un elemento clave para el éxito de nuevos destinos de turismo sostenible en las comunidades andinas*. PRATO OCHOA, Roberto. SENDAS, Año 2, n.º. 2, Abril de 2007

colectiva, mediante cooperativas que actúen directamente en la gestión y control de las actividades turísticas, haciéndolas convivir con el modo de vida tradicional.

Las estrategias se plantean en el establecimiento de un modelo de desarrollo turístico adaptado a las condiciones medioambientales, patrimoniales, sociales, culturales y económicas del Valle del M'goun, en donde los habitantes ejerzan la autogestión y autogobernanza. Para ello es necesario diseñarlas en base al estudio exhaustivo de las características específicas de este lugar, donde se evalúe el impacto que la actividad turística supone, los riesgos que entraña el desarrollo y sus consecuencias a medio y largo plazo.

Se trata pues de elaborar una propuesta de turismo sostenible específicamente adaptada y capaz de permitir un cooperativismo y un reparto de cargas y beneficios equitativo. Una vez traspasada su gestión a los agentes locales, nuestra labor quedaría limitada a la monitorización de su evolución y asesoramiento.

La labor que se pretende no resulta fácil ya que las dinámicas de desarrollo, muchas veces ajenas a estrategias o políticas preconcebidas, suelen ser fruto de múltiples factores y condicionantes, si bien con el ambicioso estudio que se ha comenzado en 2011 a raíz del taller itinerante, desde la Escuela de Arquitectura de Málaga queremos ofrecer un modelo de desarrollo sostenible para el valle del M'goun que pueda ser asumido y potenciado por los habitantes para su propio beneficio.

4. BIBLIOGRAFÍA

AECID (2011): Programa Patrimonio para el desarrollo, AECID, Nicaragua. 20 años. Publicación electrónica.

A.A.V.V. (1997): *Taller de Rehabilitación de las kasbas del sur del Atlas. Ksar de Tamnougalt.* (Marruecos, 1997) CERCAS / Servei Rehabilitació i Medi Ambient del Col·legi de Paelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.

- A.A.V.V. (1998): *Marruecos Presahariano. Hábitat y Patrimonio*. Col.legi d'Apaeladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.
- DONAIRE J.A. (1998): "Reconstrucción de los espacios turísticos. La geografía del turismo después del fordismo" en *Sociedade e Territorio*, núm. 28.
- FORO DE TURISMO RESPONSABLE (2010): "Turismo y Políticas Públicas de Cooperación. Posicionamiento del Foro de Turismo Responsable." [Online] Disponible en : <http://www.foroturismoresponsable.org>
- GASCÓN J., CAÑADA E. (2005): *Viajar a todo tren. Turismo, desarrollo y sostenibilidad*. Icaria
- GASCÓN J. (2009): *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionales al turismo solidario*. Icaria.
- MIMÓ, R. (2007): *Fortalezas de barro en el sur de Marruecos*. Compañía Literaria, Madrid.
- OSORIO J.M., VÉLEZ I., CHERRADI F. (2000): "Recuperación urbana de un poblado bereber en el sur de Marruecos". En *La otra arquitectura. Ciudad, Vivienda y Patrimonio* (Coord. Ramón Gutiérrez). Lunweg.
- SORIANO V. (2006): *Arquitectura de tierra en el sur de Marruecos, el oasis de Skoura*. Fundación Caja de Arquitectos. Colección Arquithemas núm. 18.

El libro que se presenta tiene una doble intención; por un lado, mostrar los resultados obtenidos durante el I Seminario de la Red Internacional de Investigadores en Turismo, Cooperación y Desarrollo (COODTUR) celebrado en octubre 2010, en la Facultad de Turismo de la Universidad de Málaga; por otro, incentivar la reflexión sobre las bases de la investigación en materia de turismo y desarrollo.

Los resultados del encuentro se enfocan hacia la transferencia de conocimientos prácticos sobre las dificultades y beneficios de la cooperación al desarrollo a través de la investigación en turismo y/o zonas turísticas. Desde un enfoque crítico, se denuncian los impactos negativos del turismo, pero también se exponen las experiencias positivas.

Una vez más, se reclama una visión integral que incluya la sensibilidad y el conocimiento de las distintas disciplinas, no de forma aislada sino integrada ya que, ni el turismo ni el desarrollo son sólo economía, sociología, geografía...; quizás en el futuro se inicie un enfoque transdisciplinar que pueda aumentar nuestro conocimiento para disminuir las crecientes desigualdades mundiales.

ISBN 978-84-615-3111-0



9 788461 531110

